

De nuevo Frida Kahlo

Dra. Elionor Bartra y Muriá



FRIDA KAHLO (1907-1954)
FOTO: GUILLERMO KAHLO, 1932

El feminismo es un pensamiento transformador tanto de la ideología y la política como de los comportamientos sociales de los seres humanos de fin de siglo, porque ha querido transformar la ciencia, las disciplinas humanas, el conocimiento, los discursos políticos y hasta las prácticas en lo cotidiano y lo privado. Es una teoría y también un movimiento democratizador de las relaciones humanas.

La pintora mexicana [Frida Kahlo](#) (1907-1954) es recordada ya como un mito moderno creado en alguna medida por las feministas europeas que en la década de 1970 le dieron especial atención a la pintora como una protagonista de las mujeres capaz de simbolizar una perspectiva de rebeldía frente a la hegemonía masculina.

Me gustó mucho trabajar sobre Frida Kahlo y Diego Rivera. Sobre todo, me interesa verlos a Frida y a Diego desde el feminismo

ELIONOR BARTRA Y MURIÁ ES LICENCIADA EN FILOSOFÍA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM), MAESTRÍA EN ESTÉTICA POR LA UNIVERSIDAD DE PARÍS I, DOCTORADO EN FILOSOFÍA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO UNAM. PROFESORA DISTINGUIDA ADSCRITA AL DEPARTAMENTO DE POLÍTICA Y CULTURA, DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UAM-X.

y la relación de género entre ellos. Se han dicho muchas cosas equívoco-



DRA. ELIONOR BARTRA Y MURIÁ
FOTO: [MONITOR UNIVERSITARIO](#)

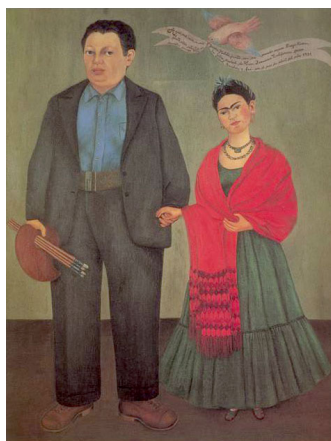
cas sobre Frida, incluso su biógrafa, [Hayden Herrera](#), es muy amarillista y a veces hasta discriminativa. Yo he querido describirla desde otra mirada, más justa porque me gusta mucho su obra. Por otro lado, a lo largo de los últimos años lo que más me ha gustado hacer, es trabajar

sobre arte popular y a veces combino mis dos amores: Frida Kahlo y el arte popular.

El mercado de las grandes capitales del mundo lleva un tiempo inundado de calendarios, postales, libros y más libros, bellamente ilustrados con reproducciones del cuerpo y la [obra de Frida Kahlo](#) ;

algunos de estos libros se hallan retacados también de anécdotas personales intrascendentes, amarillistas, dudosamente verdaderas y prácticamente vacíos de ideas. Además, se encuentran baratijas de todo tipo como tazas, botones, platos, camisetas y plumas con reproducciones de cuadros de Frida, y hasta muñecas de vinilo —carísimas— con su rostro.

Imagino uno de esos cohetes de pirotecnia que suben, suben hacia el cielo y ahí estallan proyectando en mil direcciones sus luces multicolores... así es como veo a Frida Kahlo hoy en día, arrojando desde lo alto, en todas direcciones los productos de su influencia. O podría pensarse también como una gran ubre de la cual maman y se alimentan tanto la mercadotecnia como artistas de numerosas partes del mundo y de los



Frida y Diego. 1931.



FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. ELIONOR BARTRA Y MURIÁ

rincones más inesperados.

En nuestro país tenemos, por añadidura, el fenómeno de la incorporación de los cuadros de Kahlo en el arte popular (utilizando diferentes materiales) y en las artesanías turísticas urbanas de diversos tipos. Una de las repercusiones del *fridismo* y de la *fridomanía* ha sido el hecho de que artistas, llamémosle ilustradas, de otras latitudes y de México mismo se vean atraídas por la vida y la obra de Frida Kahlo.

Cuando fui a ver por primera vez, hace 18 años, la película [Frida, matices de una pasión](#)² llevaba mi canasta llena de prejuicios y la firme convicción de que iba a ver una “pochonovela” racista y aburrida, en una palabra, un bodrio. La prensa

2. DIRECCIÓN: JULIE TAYMOR. PRODUCCIÓN: MIRAMAX FILMS, VENTANA ROSA, HANDPRINT ENTERTAINMENT Y LIONS GATE FILMS. CANADÁ-ESTADOS UNIDOS-MÉXICO. REPARTO: SALMA HAYEK, ALFRED MOLINA, ASHLEY JUDD, DIEGO LUNA, LILA DOWNS, CHAVELA VARGAS Y MÁS, 123MIN., 2002.

amarillista de México y de los Estados Unidos, así como radio pasillo, había amablemente advertido que Frida no cojeaba y que —¡horror! — hablaba en inglés. La película, en efecto, está hablada en inglés, dirigida magistralmente por una norteamericana: [Julie Taymor](#).

Me parece de gran importancia el hecho de que, a pesar de que está basada en la biografía de [Hayden Herrera](#), no se haya subrayado y acentuado la parte de dolor en la vida de Frida Kahlo, sino los aspectos



Memoria, 1937.



FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. ELIONOR BARTRA Y MURÍA

más vitales y creativos. En cambio, el libro de Herrera se regodea hasta la saciedad en la cuestión del dolor físico y emocional en el que supuestamente vivió inmersa la artista durante toda su vida. En esto me parece que la película de Taymor se aleja sanamente del libro de Herrera.

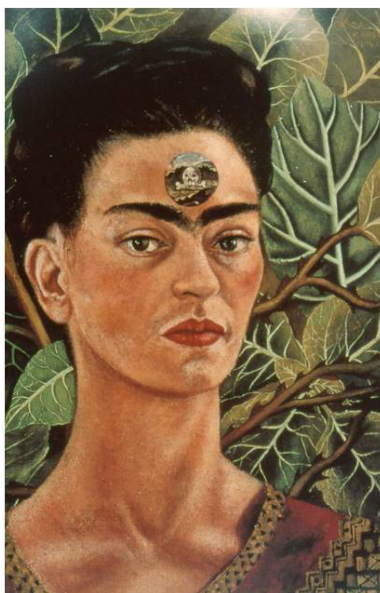
Tiene gran peso en la película el año del divorcio entre Diego Rivera y

Frida Kahlo (1939) lo cual, a mi modo de ver, crea un desequilibrio un tanto molesto. Sin embargo, esto únicamente pueden notarlo los espectadores que conozcan detalladamente la vida de la pareja de estos artistas, si no, seguramente pasará perfectamente inadvertido.

Se trata, desde luego, de una película basada en la historia de amor entre Frida Kahlo y [Diego Rivera](#). No es, pues, una biografía y mucho menos un documento histórico. Se ha comentado en varias reseñas

la inexactitud de numerosas cuestiones que aparecen en la película y que no se adecuan a la realidad, o a lo que se presume que se sabe de la vida de Frida y Diego. Cuando se escribe una bio-

grafía novelada, en general, nadie critica las invenciones y las falsedades históricas en aras de la creación literaria, de la ficción. Sería quizá interesante pensar que no existe ninguna razón para exigir que esta película se ajuste a la verdad histórica. Se podría asumir que se trata de una película de ficción, de una historia de amor solamente inspirada



Pensando en la muerte, 1943.



FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. ELIONOR BARTRA Y MURIÁ

en la de los personajes históricos. Y ya. Además, si a propósito de las personas que viven se da una enorme diversidad de opiniones, algunas personas pueden decir que fulanito es guapo y otros dicen que es horrible; algunas dicen que tiene gran sentido del humor, otras no lo consideran así, les parece más bien pesado. En ocasiones alguien piensa que la mujer está sometida al hombre con el que vive y si se cree “genio”, más aún. Otras personas piensan que no es así... Unas ven una cosa, otras ven otra. Es difícil lograr un consenso con respecto a las opiniones sobre una misma cosa o persona. Pongamos, por ejemplo, a [Cantinflas](#), ¿era una buena o una mala persona? ¿Qué piensa el público, qué piensa la gen-

te que lo conoció? O [María Felix](#), ¿era simpática o anti-pática? Pues depende para quién. Con mucha mayor razón las opiniones sobre los “verdaderos” Frida y Diego son absolutamente divergentes, depende de quién las expresa, varían según la posición política de quien opina. ¿Quién tiene la verdad?

En un par de ocasiones considero que la película se desliza peligrosamente

por el camino del folclorismo, de lo pintoresco. En esas dos escenas se presenta el México lleno de colorido y música que tanto cautiva a los norteamericanos que visitan el país: el paseo en las trajineras de Xochimilco y el Día de los muertos. Sin embargo, ambas escenas son cortadas en el momento justo para no caer de plano en lo pintoresco.

Es interesante observar que la cantante mexicana [Lila Downs](#), cuyas canciones atraviesan toda la película, viene a ser una especie de alter ego de Frida. Ambas son mestizas con padre y apellido extranjero y ambas acentúan sobremanera la mexicanidad. Ambas quieren ser más mexicanas que el nopal y, además, tienen un cierto parecido físico.



Autorretrato dedicado a León Trotsky, 1937.



FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. ELIONOR BARTRA Y MURÍA

Son particularmente bellas las escenas tomadas desde arriba haciendo girar la cámara. Estas serían, la escena de los créditos en donde Frida acostada en su cama es transportada y colocada en un camión de carga y una escena de amor entre Diego y Frida. Resultan bien afortunadas las escenas tan conocidas y tan tremendas como el accidente de tránsito y la muerte de Frida y ambas han sido resueltas con una gran maestría.

Ha sido muy criticada la escena en que Frida Kahlo y [Tina Modotti](#) bailan un tango, se acarician y se besan. Se dice que Tina no tuvo nunca relaciones lésbicas, ¿cómo lo saben? Y que nunca estuvo con Frida, a quien se supone que se le cono-

cen encuentros sexuales con mujeres. Esta escena no es una manifestación de lesbianismo alguno, ni de Tina ni de Frida. Es simplemente un *performante* provocador a modo de *épater les bourgeois*, aunque, de hecho, Frida se lo monta a Diego quien está observando la escena. Y esto hace referencia, quizá, a que los amoríos de Frida fueron en vida de ellos, tal vez, una suerte de “revanchismo”

y para llamar la atención de Diego. De acuerdo con las biografías que se han escrito sobre ella, su sexualidad estuvo siempre marcada por la de Diego. Si él era infiel, de alguna manera la obligaba a ella a serlo también. Evidentemente nunca sabremos qué hubiera sucedido si Diego hubiera sido un hombre fiel, aunque es posible pensar que Frida no hubiera tenido ningún interés ni ninguna necesidad en irse con otros u otras.

Uno de los aspectos más creativos de la película es la animación de los cuadros. Las pinturas de Frida cobran vida. Es muy probable que la vitalidad de Frida-mujer pasa así a la Frida-obra.

También considero que es sumamente creativa la reconstrucción de la historia. La manera en que se condensa en la película lo que se sabe en torno a la vida y la obra de Frida, al sintetizar de repente varias cuestiones en una sola escena, es sumamente rica.

No me cabe la menor duda de que si esta película hubiera sido realizada por una mexicana y hablaran en español, la reacción de la crítica, en un principio, en México, hubiera sido mucho más favorable.

Este ejemplo que he mencionado es solamente una de las múltiples expresiones ancladas a la vida y la obra de Frida Kahlo. Resulta imposible saber a ciencia cierta las razones de los fenómenos de *fridismo* y *fridomanía*. Sin embargo, una de ellas es el hecho de que las feministas de distintas partes del mundo, en décadas pasadas, —primero las alemanas por obvia afinidad con los orígenes teutones de Frida— se mostraran particularmente interesadas, pero eso no explica el boom internacional que sólo ha ido *in crescendo*. Podrían haber contribuido la

fuerza del colorido o la exuberante vegetación en sus cuadros, mascotas fuera de lo común, el “narcisismo” extremo que supuestamente mostraba Frida, el llanto, el desgarramiento, la sangre, el hecho de romper con ciertos convencionalismos plásticos y de modo de vida que sorprendieron al mundo desde lo exótico, lo diferente. Me atrevería a afirmar que es muy probable que sean las mujeres, y por ende las creadoras, quienes se hayan visto más cautivadas por los impactantes cuadros de Frida, siempre el mismo rostro y siempre diferente, y su trabajo haya sido indeleblemente marcado por la vida y la obra de la artista de la Casa Azul, incluidas las artistas populares de México que se dedican a hacer “friditas”, siempre las mismas y siempre diferentes.



Las dos Fridas, 1939.



FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. ELIONOR BARTRA Y MURIÁ